

# EL BRIOCENSE

PERIÓDICO QUINCENAL, LITERARIO Y DE NOTICIAS

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Trimestre. . . . . 0'75 pesetas.  
Semestre. . . . . 1'50 —  
Año. . . . . 3'00 —

**DIRECTOR**

**D. Antonio Pareja Serrada**

**REDACTORES**

Máximo de Arredondo. — Ramón Casas. — Eduardo Contreras

**Redacción y Administración**

PLAZA DE SAN FELIPE, NUMERO 2

**Anuncios a precios convencionales**

No se devuelven los originales que no se publiquen



HA SUBIDO AL CIELO

LA NIÑA

## MARIA DE ARREDONDO CARASA

que falleció en Madrid a las cuatro de la tarde del día 4 de Enero de 1905

A LOS 8 AÑOS DE EDAD

La Redacción de **EL BRIOCENSE**; su afligido padre **D. Máximo de Arredondo**; su abuela **D.<sup>a</sup> Elisa Ybargüen**; sus hermanos **Josefina y Luciano**; tíos, primos y demás parientes

Tienen el sentimiento de participar a sus amigos pérdida tan irreparable.

La terrible Parca parece que se goza saciando sus furiosos en seres cuya existencia querida afecta directamente a la Redacción de EL BRIOCENSE. En nuestro balance de salida de año tuvimos que lamentar notas tristes, que vinieron a producir amargo sentimiento en los albores de nuestra publicación, y hoy, en la entrada del que empieza, suceso también doloroso viene a renovar hondo pesar entre sus cooparticipes.

La angelical criatura Maria de Arredondo y Carasa, primogénita de nuestro entrañable compañero D. Máximo, falleció el día 4 del actual en Madrid, cuando apenas contaba 8 años de edad, víctima de aguda meningitis, que vino a trocar la esperanza de salud en una muerte sensible, con todas las consecuencias del infortunio para el cariñoso padre, que no hace mucho sufrió la pérdida de virtuosa y amada consorte.

En Madrid, lejos de su hogar, en el deseo de procurar remedio a padecimiento que empieza, el padre amantísimo no escatima medios para salvar al ángel de su consuelo, y allí, después de aparatosa operación, la hija adorada, la inocente criatura muere, y antes de perder su precoz entendimiento, sostiene, para mayor tortura, diálogos tiernos, expresa sufrimiento y caricias a su desventurado papá.

Un lenitivo cabe a D. Máximo de Arredondo, Juez de primera instancia de Brihuega, y es el que, en medio de su desgracia, la colonia briocense en la Corte, como haciéndose eco de la consideración y aprecio que se le tiene en esta villa, no le abandonó en aquellos momentos aciagos; y en el curso de

la enfermedad de su querida hija, como en la conducción del cadáver al cementerio después, nuestros paisanos acudieron solícitos.

Nuestro querido amigo, que afligido siguió al inanimado cuerpo hasta recibir cristiana sepultura, fué acompañado en la presidencia del duelo por el presbítero coadjutor D. Juan B. Valle, D. Manuel Carasa, don Manuel Ontañón, tíos de la finada y por el joven briocense D. Antonio Ortega, que en cuantas ocasiones fué preciso prestó sus consuelos y ayuda a quien, como el Sr. Arredondo, se vió lejos de su casa en especiales circunstancias.

Entre los asistentes al fúnebre cortejo, vimos a los Sres. Hernández (D. Antonio y D. Justo), Rojo (D. Mamerto), Romero (don Ramón y D. José), Hernández (D. Faustino), Balléstero, Herraiz, Carranza, Catalina, Pérez (D. Angel), Rojo, Vilar, Cepero, González Hernández, Paniagua, García (Leopoldo), Sánchez, Ortega y otros briuegos que sentimos no recordar; el no llegar a tiempo la esquila de defunción a algún periódico de la mañana, fué causa de que la desagradable noticia no se supiera a tiempo por muchas personas, que fueron después a significar su pesame.

¡Pobre criatura!; hace poco más de medio año que, con fervor impropio de su corta edad y en fecha de triste recordación, recibía por vez primera el Pan eucarístico, acto que resultó sublime y conmovedor.

La niña Maria de Arredondo, por su religiosidad y principios de caridad cristiana, estaba predestinada para unirse en el cielo joven y pura a su virtuosa mamá, de involi-

dable memoria, y desde ese sitio, tan bien acompañada, velará por su atribulado progenitor, que rodeado de sus inocentes hermanitos Luciano y Josefina, llora el vacío inmenso que siente en su hogar.

La Redacción de EL BRIOCENSE se asocia de todo corazón al sentimiento que embarga al queridísimo amigo, deseándole resignación necesaria para soportar la gran contrariedad y tristeza producida por pérdida tan irreparable.—R. C.

**PETICIÓN**

¡Salve, Virgen, mi Virgen de los Dolores,  
que en las penas consuelo siempre me diste!  
¡Necesito de nuevo de tus favores  
y me postro a tus plantas rendido y triste!  
Hoy tengo de torturas el alma llena,  
¡me sofoca el sollozo, me ahoga la pena!  
¡Se me murió la hijita que idolatraba!  
aquella, Madre mía, que te rezaba;  
que te rezaba ¡oh Virgen! con fe tan pura.  
¿Puede haber en el mundo más amargura...?  
Se bien que mi angelito se halla en el Cielo,  
pero yo aquí en la tierra me desconuelo.  
¿Y cómo consolarme de su partida,  
si fué mi bien, mi todo, ¡si era mi vida?  
«¡Jojita», la decía yo, en mi embeleso,  
cuando entre mil caricias la daba un beso;  
y esa joya preciosa, joya preciosa,  
su alma pura de virgen, su almita hermosa.  
Fueron siempre los suyos, los que sufrían.  
¡Por eso tantos pobres la bendecían!  
En su vida tan breve me quiso tanto,  
que a sentirlo no basta todo mi llanto!  
Ya ves que necesito de tus consuelos:  
¡vuelve hacia mi tus ojos desde los Cielos!  
¡Oye mi queja, Virgen de los Dolores,  
que consuelo en mi pena siempre me diste;  
pues si tú no me ayudas con tus favores,  
estará, mientras viva, cual hoy me viste!

MÁXIMO DE ARREDONDO

**IMPRESIONES DE VALENCIA**

Difícil es añadir algo nuevo a lo mucho que por plumas mejor cortadas se ha escrito de la ciudad que con razón es llamada «el jardín de España»; por eso he adoptado el título que encabeza mis cuartillas, para que aparezca como algo subjetivo, algo íntimo que aunque al traducirse en expresión parezca ya conocido, siempre tendrá la novedad que presta al sentimiento el individuo que lo experimenta.

Poco tiempo hace que me encuentro entre los habitantes de Valencia y poco por consiguiente puedo decir de su espíritu, del alma valenciana, tan brillantemente descrita en «La Barraca» y «Arroz y Tartana», entre las muchas que han fluido de la extraordinaria fecundidad del novelista Blasco Ibáñez, que con trazos de un vigor grande y pasmosa intensidad, ha sabido llevar al papel hechos vivientes, caracteres, tipos que representan de una sola pincelada una síntesis local manifestadora del sentir social de toda esta hermosa región.

Falto por consiguiente de elementos para penetrar con juicio propio en el examen de lo que es el alma de los valencianos, me limito en esta crónica á lo externo, á la naturaleza, al medio físico en que se mueven sus palmeras y naranjos, sus jardines y sus huertas; aquí la imaginación, exaltada por la variedad, no acierta á ordenar las múltiples impresiones que en confuso conglomerado la acuden y experimenta el caos de diversidad tan inmensa.

Después de reconocer las extensas y uniformes llanuras de Castilla, heladas y huérfanas de vegetación al mortal beso del cierzo frío, de ver con tristeza aquellos pocos árboles desnudos de hojas secas y amarillas, cayendo al soplo del viento de invierno, parece como que el espíritu despierta y resurge de penoso dormir, cuando de súbito percibe árboles cubiertos de hojas verdes y brillantes, naranjos sembrados por sus pomas de color amarillo oscuro, que anuncia su próxima conversión en el fruto acuoso y agri dulce que tanto nos agrada y con placer saboreamos en nuestras mesas.

Ya desde Játiva, la visión es completamente nueva: el ferrocarril se desliza entre un campo de hermosa vegetación, que hace despertar el ánimo fatigado de una noche de viaje y excita la vista, cansada ya de tan penosa vigilia, que con avidez se entrega á la contemplación de aquel paisaje que se extiende variado por todo el trayecto; es la entrada á la ciudad de las flores, el vestíbulo del encantado palacio; y sin el humo que escapa por la chimenea de la locomotora, creyérase uno transportado del mundo real á otros espacios más puros, más idealizados; á intervalos se siente el olor húmedo de la neblina, formada por la evaporación de los bañados arroyales, que cubre la atmósfera de misterioso velo; que casto parece encubrir y entrevejar el campo fecundo.

Y al llegar aquí, nada encuentro mejor para hablar de la campiña valenciana, que transcribir algunas líneas de la obra «Valencia», debida al eximio literato D. Teodoro Llorente, que en párrafos sonoros, de una elegancia exquisita, dice: «No ofrece á la vista las súbitas sorpresas y los contrastes pintorescos de los países accidentados, en los que alternan y se combinan el valle y la montaña, la vega y el bosque, la naturaleza cultivada y la naturaleza bravia. La Huerta de Valencia es un campo inmenso, perfectamente nivelado, minuciosamente repartido... Las barracas, limpias, aseadas, blanquísimas, con su cubierta de yerbas palúdicas, que baja en doble pendiente sobre las paredes de barro enjalbegadas...» Así es el panorama que se ofrece: rico, de una riqueza inmensa; variado en el dilatadísimo horizonte que la tierra cultivada ofrece; y las barracas, perdidas entre el frondoso arbolado, cercadas de naranjos y palmeras, que arrancan á veces y suben al espacio su delgadísimo tronco, columpiando allá arriba el penacho de ondulantes hojas cerca de algún banal prosaicamente plantado de coles ó de acelgas, semejan misteriosas moradas y traen á la imaginación los dramas vitales de que el novelista de esta región nos habla en sus vibrantes novelas.

Una sensación extraña se experimenta al entrar; es una impresión inexplicable: el ferrocarril, rompiendo el campo matizado, se interna en las entrañas mismas de la ciudad; parece una profanación; es la industria, desgarrando el velo de la poesía, invadiendo humeante los espacios aromatizados, y la naturaleza y el trabajo se hermean y se confunden.

Esta identificación es aún más palpable, más viva yendo hacia el Grao, visitando el puerto, siempre concurrido, con su mar tranquila, mediterránea, en que cómodos se mueven los vapores, sucios los más por el constante agitar de la carga y descarga, sucio también el muelle por el ir y venir continuo de los carros del transporte que se entrecruzan en confusión que asusta; y el subir y bajar de los obreros encorvados y ennegrecidos, el silbar de las sirenas de los buques, el soltar de las amarras, el anclar de los que llegan; el caos, en fin, que envuelve aquel agitado continuo, se desenvuelve en un horizonte sereno, azulado, que permite divisar á lo lejos lindos chalets, elegantes hoteles rodeados por sus amplios jardines que se extienden por todas partes, á uno y otro lado del camino que conduce al puerto; y el aroma de aquella vegetación, el vaho fecundo y húmedo de la tierra fertilizada, se confunde con el humo de las chimeneas del vapor que, pausado y sueltas las cadenas que

le aprisionan al muelle, escapa y se interna y se pierde en la atmósfera infinita.

MANUEL ORTEGA.

Valencia.

## ¡AQUELLOS HOMBRES!

LUIS PAREJA

(1810)

El grito de «¡Independencia!» lanzado por el pueblo de Madrid el memorable 2 de Mayo de 1808, había extendido la rebelión, como reguero de inflamada pólvora, por toda la península.

Mina y el Empecinado, en Cataluña y Aragón, mandaban núcleos de fuerzas populares ya agueridas y bien organizadas, mientras en Castilla la Nueva numerosos guerrilleros tenían en jaque á las columnas francesas, y les ocasionaban molestias sin cuento, ya picando sus retaguardias, ya interceptando sus contactos, ó cayendo como el rayo sobre sus convoyes entre la espesura de los montes, ó amparados por la fragosidad del terreno. Cada español era un soldado de la libertad, cada terruño un baluarte inexpugnable, cada pecho un muro ciclópeo.

Entre aquellos héroes anónimos, que con un puñado de voluntarios lanzábanse á luchar contra los mejores soldados del mundo, contábase un herrero de mi pueblo, llamado Luis Pareja (1), que al frente de una partida de treinta ó cuarenta jinetes armados de retacos y lanzas en forma de hoja de peral, echóse por el mundo en busca de aventuras, emulando las del hidalgo manchego, de quien acaso no tenía noticia si quiera.

El tal Pareja debía ser hombre de temple y sobrado de osadía, puesto que se atrevió á merodear en una comarca perfectamente vigilada por el ejército francés, como paso estratégico para el bajo Aragón; pero su audacia no terminaba aquí, sino que se permitía el lujo de ir á dormir algunas noches á su casa, no obstante que la villa estaba ocupada por las fuerzas imperiales al mando del mayor Cosmand, y, aunque disfrazado, solía dar un vistazo á los fortines que el enemigo construía sobre los montes de San José y de la Horca, para la defensa de la plaza y su destacamento.

Bien pronto circuló la noticia de su aparición en los campos de batalla, hasta llegar á oídos del general Hugo (padre del inmortal poeta Víctor Hugo), gobernador militar del distrito, que tenía su residencia en Guadalajara.

No concedió Hugo mucha importancia á la partida; pero aconsejado por la prudencia, encargó á Cosmand que extremase la vigilancia, y ordenó al mayor Marmout que efectuase paseos militares por las márgenes del Tajuña para ahuyentar al enemigo.

Hízolo así el mayor, y no bien se internó en los montes que sombreaban las orillas del río, sufrió su retaguardia la primera acometida de los españoles, la cual le ocasionó algunas bajas; los imperiales dieron frente, y, apenas iniciado el fuego, no encontraron enemigos que combatir. Prosiguió Marmout su marcha, y al día siguiente fué atacado en la vanguardia y en el flanco derecho, sin que, á pesar de su pericia y del buen orden con que desplegó sus fuerzas, pudiese avistar las del herrero. No parecía sino que se le tragaba la tierra.

Así, desesperado, sufriendo continuos ataques y sin lograr ocasión de habérselas cara á cara con Pareja, llegó á Cifuentes, descansó un día y se replegó de nuevo á Brihuega, recogiendo confidencias merced á cuya exageración pudo comunicar á su general que los guerrilleros eran en número de 3 á 4.000 hombres, divididos en varios grupos; noticia que hubiera alarmado á Hugo, á no tener la oficial de que desde Aragón bajaba un cuerpo de ejército compuesto de unos 11.000 hombres de todas armas y mandado por el mariscal Soult en persona.

Súpolo también el guerrillero, y, como no se paraba en barras, dirigió al mariscal el siguiente disparatado bando:

«D. Luis Pareja, Capitán general de los Ejércitos Nacionales de mar y tierra, al intruso Soult hago saber:

»Que decidido á conservar el extenso territorio de mi mando bajo la autoridad del Rey, mi Señor, D. Fernando VII (q. D. g.),

(1) Aunque del mismo apellido, no era de mi familia, y se le conocía por el alias de *El Uo Mantuza*.

«Ordeno y mando:

»1.º Que el referido Soult retroceda al punto de donde procede, bajo pena de la vida.

»2.º Que tan pronto como pise esta demarcación un soldado francés, sean fusilados los muchos prisioneros que guardo en poder de mis tropas.

»3.º Que igualmente sea fusilado todo el que le ayudase con bagajes, provisiones ó confidencias militares.

«Cuartel general del Tajuña á (tantos de tal) de 1810.

«El Capitán general, Luis Pareja.»

No dejó de sorprender á Soult que un jefe español se firmase con los atributos militares del monarca, mas en aquella época de recelos, y ya de pavor por los franceses, optó por lo más prudente y flanqueó sus tropas hacia su derecha, en evitación de un encuentro, mientras daba orden al general Hugo para que á toda prisa avanzase con las suyas, á cubrir la margen derecha del Tajuña, donde apoyaba su flanco izquierdo.

El estupor de Hugo no tuvo límites. ¡Como! ¡Un mariscal de Francia rehúsa el combate con un miserable aventurero!

Inmediatamente envió á Soult un parte, concebido, poco más ó menos, en estos términos:

«Mariscal:

«Habéis sido víctima de un engaño. El tal Luis Pareja es un guerrillero, natural de Brihuega, y herrero de oficio, cuyas fuerzas, descontando las exageraciones de los confidentes que, á pesar de todo nos odian, no resistirían, con seguridad, el empuje de un batallón de granaderos.

«Dícese que lleva tres ó cuatro mil hombres; tal vez sea prudente creer que no son ni ciento.

«Sin embargo, cumpliré vuestras órdenes y procuraré castigar su audacia, si llego á dar con él.

(Firmado)

GENERAL HUGO.»

Inmediatamente reconcentró sus fuerzas, batió en todos sentidos el territorio de su mando, recorrió montes y llanos, visitó aldeas y caseríos, y el guerrillero no pareció por ninguna parte.

Su astucia deshizo los planes de Hugo, y, ya dispersando su gente, ya reuniéndola cuando pasaba el peligro, continuó por espacio de mucho tiempo siendo el terror de los franceses, aquel humilde menestral que en su ignorancia se titulaba *Capitán general de los Ejércitos Nacionales de mar y tierra*.

ANTONIO PAREJA SERRADA.

## Cartas musicales

AL AMIGO ALMAVIVA

No esperéis, ilustre conde, que el barbero madrileño os sirva tan á gusto como el famoso y bullanguero Figaro sevillano, aquel cuya vivienda era la calle de Franco.

«Número quíndice,

A mano manca.» ¡No sé si es, yoh y

No aguardéis que el que *rapa y riza* en Madrid suene armónica guitarra y su alegre castañuela para cortejar en nombre vuestro á ninguna sensible y pía Rosina.

No, caro Almaviva; ni las Rosinas de hoy son como las de antaño, ni los Figaros de ahora sirven para otra cosa que hablar mucho y mentir más; ni los condes que gastamos se dedican al *flirteo* de corazones tiernos, sin contar de antemano con la benévola aquiescencia de los D. Bartolos del día. Además, me libraré muy mucho de entrometirme en libros de caballería, por temor á que me envíen á *raspar la incipiente barba* de Almaviva, dura como los espolones de un gallo inglés.

Mi misión tiene otro objetivo: se limita á contar á los benévolo lectores de EL BRUCENSE cuanto relacionado con la música ocurra por este Madrid de mis pecados; á dar un poquito de envidia á los que, leyéndome, no pueden gozar del supremo arte, de ese arte que nos hace más grandes, de ese arte encantador que, como afirma el marqués de Pontecoulant en *Les phénomènes de la musique*, sabe endulzar nuestros dolores, de ese arte que anula la melancolía, de ese arte divino, en fin, que unifica y hace compatibles los caracteres más distintos, las pasiones más opuestas.

Es axioma innegable que la vida la debe Madrid al frío; del bracero de este fenómeno físico hace su aparición en la villa del madroño el arte en todas sus formas. Pocos, poquíssimos, son los espectáculos de que disfruta Madrid en la época estival.

Empezó á cumplir su funesta tarea nuestro terrible vecino el Sr. de Guadarrama, y recogieron sus primeros vientos, convertidos en relucientes pesetas, las taquillas teatrales, grandes aliadas de aquél, con el cual parece que tienen hecho eterno contrato de unión, pues mientras el uno saca al pobre habitante sus recursos para depositarlos en las manos de la ciencia, que cura pulmonías, el otro se los saca para meterlos en el ancho bolsillo del arte, que cura los espíritus.

Dejemos á otros el triste relato de las hazañas de aquél y entremos nosotros en el más dulce y ameno de éste.

Los primeros artistas á quienes hemos escuchado este año, han sido á los conocidos y famosísimos Baurer y Casals.

Esta simpática pareja, que asombra á los mundos del arte con su prodigiosa intuición, dedica todos los años dos conciertos á los amateurs de Madrid: unas cuantas horas arrancadas al pesado y monótono vivir, unos cuantos minutos que dedicamos á ennoblecer el alma, unos cuantos segundos que, cual sacerdotes de la religión del arte, consagramos á orar ante su altar esplendoroso.

Baurer y Casals son dos artistas; sin embargo, Baurer no es Casals; por esta vez, la vieja patria del Quijote destraza á la remozada tierra del hijo de San Graal.

El insigne Casals, el maravilloso catalán, para el cual la altanera Cataluña no ha tenido una recompensa, ni un aliento, es único en su especialidad. Aquel antiestético instrumento no es en sus manos un *violoncello*, es un poema bucólico unas veces y heroico otras. Cuando sus dedos apianan aquellas cuerdas, parece que no es un ser humano el que las hace vibrar; es una guirnalda de ángeles, que enroscados desde el bordón á la prima, producen aquellas dulcísimas melodías; y cuando, por el contrario, sus manos, obligadas por la influencia de energético *crecendo*, reconcentran todo el poder de la fuerza en aquellas ágilísimas falanges, surge el recuerdo de aquellas fantásticas leyendas germanas, en que aparecen los gnomos saludando feroces la llegada de algún monstruo.

Nuestro Casals es artista en toda la acepción del concepto. Yo he tenido el placer de escuchar artistas prodigiosos, cuya especialidad era el sentimiento, la dulzura, el arte en una palabra, pero cuyo mecanismo no corría parejas con aquél; yo he oído composiciones ejecutadas con una agilidad, con un tiempo, con una violencia (y perdón de la frase) sorprendente y que han puesto en grave apuro á mi inteligencia al contestar á la pregunta de si la vida de un hombre, aun sometida á la constante tortura de arpegios, escalas y fugas, sería suficiente para adquirir aquella soltura inverosímil; yo he visto, en fin, fenómenos del sentimiento y fenómenos de la ejecución, pero sólo he conocido dos que reúnan ambas cualidades en grado insigne: Gayarre y Casals. Dos españoles, para gloria nuestra, que han merecido la consagración del mundo.

Aquel inolvidable artista sacado de las breñas del Roncal y que sólo debió nacer para cantar en la tierra como cantan los ángeles en el cielo; aquel Gayarre aclamado por este Madrid, tan poco estimado por las provincias, este Madrid que parece que tiene el signo de descubrir y proclamar lo que ellas ignoran: el valer de sus propios hijos: aquel Gayarre, al que como corona de siemprevivas ha dedicado V. un libro curiosísimo, era también, como Casals, el genio de la agilidad y del sentir. Era lo que hoy se llama, abusando con frecuencia del vocablo, un virtuoso.

Aun recuerdo, con algo de veneración y mucho de respeto, aquellas mágicas filigranas que bordaba el gran cantor, durante las cuales queríamos convertir la realidad en sueño; aquellas notas agudas atacadas de pecho con energético poder y pasadas á la cabeza sin el menor roce, hasta perderlas en lo infinito!

Lo que Gayarre hacía con la voz, lo hace Casals con su violoncello.

Este artista, que indudablemente tiene dentro la estética, pues exteriormente parece empeñado en afirmar la teoría de Darwin, es un pasmo de mecanismo y de dicción.

Las obras por él ejecutadas lo demuestran claramente, y sobre todo una lindísima *Tarantella* que á petición del público tocó y en la que hizo con los dedos escalas tan limpias y tan puras como aquellas que Gayarre hacía con su garganta.

Baurer, el melencólico hijo del Rhin, toca muchísimo. Su mecanismo es espléndido, y buena fe de ello es su manera de ejecutar la solemne inspiración de Listz, *San Francisco caminando sobre las olas*, obra descriptiva de un colorido admirable, en la que la mano derecha señala con grandiosa majestad la figura del Santo, mientras que la izquierda nos salpica con las espumas del mar embravecido; y la hermosísima y fantástica *Cabalgata* de las Walkyrias, dos obras del género descriptivo, capaces de hacer caer los brazos de Hércules.

He dicho que toca mucho y lo afirmo, pero en mi modesta opinión me parece que le falta bastante para llegar á ser un virtuoso. No encuentro en él aquel no sé qué misterioso que lleva dentro el artista verdadero, aquel algo que en un pasaje sencillo (á veces en una sola nota, en un simple acorde), nos hace estremecer y pone en conmoción todo nuestro organismo.

En resumen: Casals es el artista inconmensurable; Baurer, el ejecutante discreto y concienzudo; digno siempre de nuestro aplauso á la voluntad y al trabajo.

Y si V. supiera, amigo mío, las reflexiones que yo me hago cuando me encuentro frente á frente de estos mártires del trabajo!

¡Si V. supiera lo que me parecen los aplausos!

Reconcentro toda la imaginación en la vida llevada, en las inacabables horas dedicadas á las arideces del estudio, en la pérdida absoluta de la paciencia, en el apagar lento pero seguro del sistema nervioso y en la pérdida total de la voluntad, y me pregunto: ¿Es ésta la corona tejida á los hijos predilectos del arte? ¿Es éste el premio otorgado á tanto sufrimiento?... ¿Es ésta la recompensa que el mundo guarda á estos héroes?... Y yo, como diría el pequeño filósofo, me río, no sé si de ira ó si de vergüenza. Ello es que jamás me contesto... Que otros lo hagan, si pueden!

Y como diría un amigo á quien todos conocemos y queremos:

«Aquí, cristiano humilde, considera» que ha llegado el momento de poner el punto á esta crónica. Otro día hablaré de los conciertos dados por Malats, otro artista español, con el cual no anda muy justa la crítica periodística madrileña, sin duda porque no gasta melenas; de los conciertos del soberanamente grande Kubelik y de la temporada del Real.

Hoy me despido de V., parodiando al famoso personaje de Rossini:

«Piano, pianissimo...»

JUAN PÍO CATALINA.

## Ante la verja de Santa María

PAISAJE DE INVIERNO

Las hojas de los árboles caen lenta, muy lentamente, como si les doliera separarse de su rama; y ya que su impotencia no les deja permanecer donde nacieron, van tapando al caer con ideas malélicas los despojos de verdura que, aunque pocos, aún quedaban de la hermosa primavera. El Sol, cerca de su tumba, se marcha avergonzado al sentirse impotente para con su vida dar calor á aquel lugar; se siente entristecido porque sabe que sus besos son parecidos á los besos del amante, que gastados en la orgía, no pueden prestar calor amoroso. Así es: los pobres seres que van allí de paseo porque en su casa no tienen lumbre, miran al astro rey con rabia contempida al principio, con inmensa tristeza después.

A la vuelta del pequeño paseo y mirando hacia el cementerio, ven los paseantes que abajo todo está triste, todo frío; ven que la tristeza del otoño invade todo el ancho campo; que la pródiga matrona, nuestra tierra, antes dichosa, llora su desgracia por lo fría que se queda por la marcha de su amoroso hijo, por la ida del alegre verano...

Anochece... no hay estrellas. No hay más que una niebla cerrada que viene rotando desde el Tajuna y que traspasa los huesos de humedad y de frío... Y arriba, en el espacio, nubes parduzcas y grises anuncian otras nubes aún más frías e incansables ante el muerto que, cual sepulturero, á enterrar vendrán todas el cadáver insepulto del estío, arrojando desde arriba paletadas de nieve...

PATRICIO DELGADO Y CORTIJO.

Madrid-Noviembre-1904

## Nuevos ofrecimientos para la reparación de la iglesia de San Felipe de Brihuega.

Nombres	Pueblo	Pesetas
D. Carmen Ortega	Madrid	50
Religiosas Bernardas	Brihuega	10
D. Luis del Río	Idem	100
» Teresa Hernández	Idem	10
» Pedro Esteban López	Cifuentes	5
» Amalia García	Salamanca	50
» Isidoro Díaz (2.ª vez)	Brihuega	75
» María Gómara	Jadraque	1
» Angela Gómez	Molina	10
» Petra Nogueira	Madrid	1
» Bruno Moreno	Castilmimbre	1
» Florencia Hernando	Idem	50
» Sebastián Moreno	Idem	50
» Prudencio Hernández (2.ª vez)	Brihuega	5
» Juan Ortega, como hermano mayor de la Cofradía de San Antón	Idem	92.75
» Marcelino Rianza y familia	Madrid	20
» Justo Hernández	Brihuega	125
Sociedad Casino niños 2.ª vez)	Idem	6
D. Ramón Vacas	Idem	2
» Manuel Ortega Paniagua	Idem	5
» Marcelino Montealegre Figuerola	Alcalá de Henares	5
» Ramón Montealegre y Díaz	Idem	2.50
Recaudado en Madrid en casa de D. Tomás Ortega		
D. Pedro la Lueta	Budia	5
» Aurora Terraño	Idem	5
» Victoriano Montealegre	Granada	25
» José Rojo Torija	Madrid	5
» Regina Gutiérrez	Idem	25
» Angel López Díez	Hontanares	5
» Pablo Marín Alonso	Madrid	5
» María Díaz	Idem	100
» Antonia Yagüe	Idem	1
» Tomás Ortega	Idem	10
Recaudado en Madrid en casa de D. Faustino Hernández		
D. Cipriano Tartajo	Madrid	1
» Antonio Esteban Gómez	Idem	50
» Matías Torija	Idem	10
» José Esteban Gómez	Idem	50
» Faustino Hernández	Idem	5
Recaudado en casa de D. Ramón Romero, en Madrid		
D. Bernardo Skerret	Madrid	100
» María Skerret	Idem	25
» Asunción Skerret	Idem	25
TOTAL..... 885.25		

El Coadjutor de San Felipe D. Juan Bautista Valle, ha regalado un precioso copón de plata y un porta-viático también de plata, en sustitución de los que fueron destruidos en el incendio de la referida Iglesia.

(Se continuará)

## MONTEPIO NAVAL

Hemos recibido un prospecto de la sociedad benéfica de ahorro, de previsión y de seguros mútuos sobre la vida, titulada *Montepío Naval*.

Esta sociedad está fundada bajo la dirección y garantía de la *Comisión Ejecutiva de la Junta del Fomento Naval*, funciona con la inspección del Estado y tiene por único objetivo crear á cada uno de sus socios un capital efectivo, ó una pensión anual de retiro, mediante entregas desde cinco pesetas al mes durante diez años, resolviendo, desde la edad de tres años, á la de cincuenta y tres, los problemas siguientes: *Dotes para los hijos, Crédito para establecerse, Capital para el obreiro, Retiro para la vejez.*

El *Montepío Naval*, en el momento que recibe el dinero de los asociados, lo invierte en papel del Estado, lo deposita en el Banco de España y de este modo el capital que recibe queda en garantía exclusiva de los socios, y como exceso de la misma un capital de 125.000 pesetas.

En suma, esta sociedad ofrece: *Probabilidad* de crear un capital. *Certeza* de recibir al cabo de los doce años un capital aumentado, en el caso mínimo, con una suma probablemente triple que la ofrecida por las Cajas de Ahorros.

*Exención* de que cualquier accidente haga mermar los frutos del ahorro. *Facultad* de convertir el capital adquirido, al llegar los doce años, en pensión de retiro anual. *Plazamiento* de pago por enfermedad, falta de trabajo ó guerra. *Garantía* absoluta para los socios.

Seguramente merecen estudio, las condiciones expuestas, y dada la seriedad de las firmas que componen el Consejo de Administración y las garantías ofrecidas, invitamos á nuestros lectores á que se fijen en asunto de tanta importancia, pudiendo solicitar prospectos y portadores al representante en este partido nuestro compañero D. Alberto Belmonte, quien facilitará cuantos datos se necesiten y llevará á cabo cuantas operaciones sean precisas.

## OFICIAL

Ha sido revocada, por el Delegado de Hacienda, la providencia de la Administración, que declaró nula la subasta del Arriendo de Consumos en esta villa, quedando firme, por tanto, la subasta hecha, cuya confirmación fué pedida por el nuevo Arrendatario y Ayuntamiento.

La oficina de la Administración de Consumos se encuentra establecida preventivamente, por traslado de local, en la Plaza de San Felipe, frente á la iglesia de este nombre.

En sesión del día 9 del actual, acordó, por unanimidad, el Ayuntamiento, adherirse á la invitación hecha por el de la Capital de la provincia, para formular protesta y acudir en alza contra el proyecto de presupuestos aprobado por la Diputación para el año corriente, que aumenta en excesivo número de pesetas el contingente provincial.

## LIBROS Y REVISTAS

*Viaje al Polo Sur*, expedición sueca á bordo del «Antártico», por Otto Nordenskiöld, publicado por la casa editorial de Maucci, Barcelona.

Cuando partió la expedición de Nordenskiöld hacia el remoto inaccesible Polo Austral, fue inmensa la expectación que despertó é inmensa también la tristeza producida en Suecia por la falta de noticias de los osados navegantes. Nuevo Laperousse, creíasele ya perdido en los helados desiertos, cuando se supo que el «Uruguay» había acudido á tiempo; y Nordenskiöld, junto con sus compañeros, regresó á su patria.

Esos descubrimientos y la relación de las aventuras y peligros corridos durante los dos años que pasaron en los mares polares, están descritos de mano maestra en el libro del famoso explorador.

La obra formará dos tomos con 250 ilustraciones, 2 panoramas, 3 mapas en colores y un plano de las regiones exploradas.

Se publica por cuadernos de 32 páginas, á 0.50 ptas. cada uno.

Cada día se acogen con mayor interés los cuadernos en que aparece la interesante producción de Eugenio Sue *Los siete pecados capitales*, por la manera irreprochable con que su editor D. Luis Tasso, de Barcelona, la presenta.

El número 13, último de los hasta ahora publicados,

con 32 páginas de texto y una bonita lámina de regalo, está á la venta al precio de 15 céntimos.

Avalorado con un hermoso cartel del notable artista D. Apelles Mestre, ha aparecido el número 88 de *Mercurio*, Revista Comercial Ibero-Americana, que con tanto éxito viene publicándose.

De su interesante texto, que firman reconocidos literatos y economistas, se recomienda de un modo especial el bien pensado artículo de D. Pedro Corominas, *El problema de los cambios resuelto*, en el que su autor demuestra sus profundos conocimientos económicos, y de un modo especial, el concienzudo estudio que ha hecho de tan importante cuestión. De la variedad de los demás trabajos podrán formar idea nuestros lectores por el siguiente:

**SUMARIO:** Marruecos y la América del Sur, *David de Monjoy*.—El problema de los cambios resuelto, *Pedro Corominas*.—Mercantilismo, *Miguel de Unamuno*.—General D. Marcelo de Azcárraga.—La Oferta y la Demanda, *Arturo Masriera*.—Revisión arancelaria, *Pablo de Alzola*.—Industria Militar española, *Clodoaldo Pina*.—México en Barcelona.—La Odisea, de Carlitos, *C. Navarro Lamarca*.—Crónica Española, *Salvador Canals*.—Crónica Argentina, *E. Monner Sans*.—Crónica Internacional, *S. Pérez Triana*.—Notas de América.—Noticias generales.—Notas Bibliográficas.—Sección Financiera, *A. C.*

## Ecos briocenses

Se encuentra enfermo, aunque no de gravedad, en la Corte, nuestro director y querido amigo D. Antonio Pareja.

Hacemos fervientes votos por el restablecimiento de su quebrantada salud.

La Sra. D.<sup>a</sup> Carmen Laviano de Giménez, hija política de nuestro querido amigo D. Luis Giménez Palacios, ha sufrido dolorosa operación quirúrgica en Madrid, la que afortunadamente ha tenido un buen éxito.

El día 6 del actual se inauguró en esta villa un nuevo

café servido por camareros infantiles y amenizado los días de fiesta por música de piano.

La redacción de *EL BRIOCENSE* da las gracias á la empresa por su galante invitación y atenciones, de que fue objeto el día de su inauguración de dicho establecimiento.

Nuestro respetable amigo D. Enrique de Rey, Arceidiano y Delegado general de Capellanías en Toledo, ha sido nombrado Auditor del alto Tribunal de la Rota, por lo que le felicitamos, sintiendo su ausencia de esta Archidiócesis.

Después de bastantes días de ausencia, relacionada con la gestión para restaurar el templo de San Felipe, ha regresado á esta villa el coadjutor D. Juan B. Valle.

Enviamos nuestro más sentido pésame á D. José María Solano, director de *La Región*, por el fallecimiento de su señora madre política.

Después de pasar las fiestas de Navidad en esta villa, ha salido para Zaragoza nuestro querido amigo y colaborador de *EL BRIOCENSE*, el Catedrático de Histología de la Universidad de aquella capital, D. Luis del Río, con su distinguida familia.

Ha fallecido en Naval Moral de la Mata (Cáceres), el día 4 de Enero, D. Francisco González Serrano, hermano político del notario de esta localidad D. Victoriano de la Calle, á quien como á toda su familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Anúnciase para el próximo mes de Febrero la representación de algunas funciones teatrales, en las que tomarán parte varias señoritas de esta localidad y entusiastas jóvenes por el arte de *Talia*.

La recaudación de la primera función parece ser será destinada como donativo para la suscripción de la iglesia de San Felipe.

A la edad de 62 años ha fallecido en Usanos D. Joaquín Sancho Fernández, padre de nuestro querido amigo

D. José Sancho, Bibliotecario del Instituto de Guadalajara, á quien enviamos nuestro más sentido pésame.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción á nuestro estimado amigo D. Lino Velasco, que con motivo de las fiestas de Navidad, ha pasado unos días en compañía de su familia.

En la noche del día de Reyes se dejó oír en esta población una orquesta compuesta de flauta y de instrumentos de cuerda, que ejecutaron con el mayor gusto y afinación los clásicos agninaldos.

Felicitemos á nuestro apreciable amigo D. Victorino Callejo, por su nuevo cargo de Secretario particular del alcalde de Madrid.

La Junta de reparación del templo de San Miguel, ha logrado enajenar los ornamentos sagrados para que ha tiempo estaba autorizada y con su importe comenzarán muy en breve los trabajos para las oportunas obras.

Mucho nos alegramos que pronto se abran las puertas para el culto en dicho magnífico templo, como deseábamos todos los briocenses.

El día 2 de los corrientes se celebraron misas en la parroquia de San Ildefonso de Madrid y capilla del cementerio de San Sebastián, por el alma de la malograda joven Srta. Dolores Rojo Pajares.

A los padres de la finada D. José y D.<sup>a</sup> Leonor y á nuestra distinguida amiga D.<sup>a</sup> Dolores Cholat y familia, enviamos el testimonio de nuestro recuerdo en tan señalado día.

Con el objeto de pasar unos días en sus posesiones de esta villa, se encuentra entre nosotros el Comisario Regio de Agricultura de la provincia, nuestro buen amigo D. Justo Hernández.

Se halla restablecido de su dolencia, el ilustrado notario de esta población y querido amigo nuestro, don Victoriano de la Calle, por lo que le felicitamos.

# ANUNCIOS

FRANCISCO GONZALEZ

41, Corredera baja, 41.-- MADRID

Se componen Paraguas y Bastones

**SE** arriendan para ganado lanar los pastos del cuartel PATA DEL FERRO, término de Valdeavellano.

Dirigirse á D. Julián Concha, en Brihuega.

**Manuel Yagüe**

ESPECIALISTA EN CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Elegancia en zapatillas

y toda clase de obra á la medida

CALLE DE HORTALEZA, 55

MADRID

**FARMACIA**

DEL

**Ldo. D. Alvaro SOTILLO**

BRIHUEGA

Específicos.—Pinturas.—Barnices.

**CHOCOLATES DE BRIHUEGA**

FRANCISCA BALLESTERO

SUCESOR: ANGEL PEREZ BALLESTERO

Almacén de tejidos, paquetería, quincalla y ferretería.

VENTA DE CERA

Calle de la Plaza, 4, 6 y 8

BRIHUEGA

**ANTIGUA FABRICA DE CHOCOLATES**

DE

SUCESORES DE BALLESTERO

HOY

de la Hija de Leopoldo Ballestero

CORRESPONSAL EN BRIHUEGA DEL BANCO DE ESPAÑA

Almacenes de géneros del Reino y extranjeros.—Comestibles.—Quincalla.—Ferretería.—Paquetería.

Venta al por mayor y menor

**BRIHUEGA.—PLAZA, 19**

**FÁBRICA**

DE

**HILADOS Y TEJIDOS DE LANA**

Bayetas, Paños, Capotes, Lanas para colchones.

**Ramón Casas**

Plaza de San Felipe

BRIHUEGA

Estameñas, Frisas, Tapabocas, Lanas en colores.

Esta casa ofrece los géneros de su fabricación y admite lanas para su trabajo, á precios muy reducidos.

**FAUSTINO BERNANDEZ**

MONTERA, 17

**CAMISERIA DE MODA**

MADRID

**Miguel Ortega Casas**

Tejidos, Paquetería, Coloniales y otros artículos.

**CIEFUENTES**

**FABRICA DE CHOCOLATES**

**HIJOS DE FRANCISCO VAZQUEZ**

Almacén de Comestibles, Aceites refinados y Cafés tostados diariamente.

80, Fuencarral. 80.—Teléfono 1.127

MADRID

**EL CORTE INGLES**

La mejor **SASTRERIA** y más surtida en ropas hechas para caballero y niño que hay en Madrid.

**EL CORTE INGLES**

PRECIADOS, 28.—ROMPELANZAS, 2 Y CARMEN, 37.—MADRID

Imprenta, Librería y Objetos de escritorio

DE

**D. ANTERO CONCHA**

Plaza de San Esteban (Correos), 2

Guadalajara

Especialidad en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados municipales. Se editan ó imprimen por encargo obras, carteles, periódicos, modelaciones para oficinas y particulares, etc.; etc. Precios económicos.

**GRAN SASTRERIA**

**José Romero Brihuega**  
Caballero de Gracia, 34.—Madrid

**Justo Hernández**

AGRICULTOR, GANADERO

Y FABRICANTE DE HILADOS DE LANA

— BRIHUEGA —

FABRICAS DE AGUARDIENTE Y DE JABON  
DE JOSE DEL CERRO MONTEALEGRE  
CALLE DE SAN JUAN.—BRIHUEGA

Guadalajara: 1905.—Imp. de Antero Concha.